

CASA CON DOS PUERTAS MALA ES DE GUARDAR

MARCELA
SILVIA
LISARDO
CALABAZAS
FELIX
CELIA
FABIO
LAURA

Jornada Primera.

Escena 1.

MARCELA	>¿Viene tras nosotras?	
SILVIA	Si.	
MARCELA	Pues párate.- Caballeros, desde aquí habéis de volveros, no habéis de pasar de aquí; porque si intentáis así saber quien soy, intentáis que no vuelva donde estáis otra vez; y si esto no basta, volvéos, porque yo os suplico que os volváis.	5 10
LISARDO	>Difícilmente pudiera conseguir, señora, el sol que la flor del girasol su resplandor no siguiera.	
MARCELA	>Pues, ¡quedáos aquí!; porque si este secreto apuráis, y a saber quien soy llegáis, nunca a veros volveré aqueste sitio, que fue campaña de nuestro duelo; y puesto que mi desvelo me trae a veros aquí, creed de mí, que importa así.	15 20
LISARDO	De vuestro recato apelo, >señora, a mi voluntad; y supuesto que sería no seguiros cortesía, también será necedad. Necio o descortes, mirad cual mayor defecto es; veréis, el de necio, pues no se enmienda; y así, a precio de no ser, señora, necio,	25 30

	tengo de ser descortés.	
	>Vos me llamásteis primero que a hablaros llegara yo; que yo no lo osara, no, tan de paso y forastero. Con estilo lisonjero dijísteisme que volviera, oculto sol de su esfera, cada mañana a este prado, y puntual mi cuidado me trujo a tí mi esfera.	35 40
	>Viendo, pues, que siempre es nuevo el riesgo, y el favor no, quiero a mí deberme yo lo que a vuestra luz no debo; y así a seguiros me atrevo, que tras seis días he de ver quién sois.	45 50
MARCELA	Hoy no puede ser; y así dejadme por hoy; que yo mi palabra os doy de que muy presto saber >podáis mi casa, y entrar a verme en ella.	 55
LISARDO	¿Qué fianza le dejáis a mi esperanza de las dos que he de lograr?	
MARCELA LISARDO	La de dejarme mirar. Usar de esa alevosía, para turbar mi osadía, ha sido traición; pues ya viéndoos, ¿cómo os dejará quien sin veros os seguía?	60
MARCELA	>Quedad, Lisardo, seguro de que muy presto sabréis mi casa, y entenderéis cuanto serviros procuro. Esto otra vez aseguro.	65
LISARDO MARCELA	Ya en seguiros soy de hielo. Y yo, sin ningún recelo de que agradecida estoy, por esta calle me voy.	70
LISARDO MARCELA	Id con Dios. Guárdeos el cielo.	
Escena 2. CALABAZAS	>¡Linda tramoya, señor!	75

	Sigámosla hasta saber quien ha sido una mujer tan embustera.	
LISARDO	Es error, Calabazas, si en rigor ella se recata así, seguirla.	80
CALABAZAS	¿Eso dices?	
LISARDO	Si.	
CALABAZAS	¡Vive Dios! que la siguiera yo, aunque hasta el infierno fuera.	
LISARDO	¿Qué me debe, necio, dí, >de haber seis días hablado conmigo en este lugar, para darla yo un pesar, de quien ella se ha guardado?	85
CALABAZAS	Debe el haber madrugado estos días.	
LISARDO	Ya que estamos solos, ya que así quedamos sobre lo que podrá ser tan recatada mujer, discurramos.	90
CALABAZAS	Discurramos. >Dime tú: ¿qué has presumido, de lo que has visto y notado?	95
LISARDO	De estilo tan bien hablado, de traje tan bien vestido, lo que he pensado y creído es, que ésta debe de ser alguna noble mujer, que, donde no es conocida, disimulada y fingida gusta de hablar y de ver; >y por forastero, a mí para este efecto eligió.	100
CALABAZAS	Mucho mejor pienso yo.	
LISARDO	Pues no te detengas, dí.	
CALABAZAS	Mujer que se viene así a hablar con quien no la vea, donde ostentarse desea bachillera e importuna, ¡que me maten! si no es una muy discretísima fea, >que por el pico ha querido pescarnos.	110
LISARDO	¿Y si la hubiera	115

CALABAZAS	visto yo, y un ángel fuera? ¡Vive Dios! Que me has cogido; seguro un duende habrá sido, que salir a vivir quiere.	120
LISARDO	Aun bien, sea lo que fuere, que mañana se sabrá.	
CALABAZAS	Luego, ¿crees que vendrá mañana?	
LISARDO	Si no viniere, >poco o nada habrá perdido la necia esperanza mía.	125
CALABAZAS	¿El madrugar otro día poca pérdida habrá sido?	
LISARDO	El negocio a que he venido a madrugar me ha obligado; no lo debo a este cuidado.	130
Escena 3. Casa de Félix.		
CALABAZAS	Cerca de casa vivió, pues de vista se perdió cuando a casa hemos llegado. >Y tarde debe de ser, que aquí vistiéndose sale el que a los dos nos mantiene.	135
LISARDO	El cielo, Félix, os guarde. ¿Tan de mañana vestido?	
FELIX	Un recelo, que me trae desvelado, no permite que sosiegue ni descanse. Pero vos, que os admiráis de que a esta hora me levante, ¿no me dijisteis anoche que a dar unos memoriales habíais de ir a Aranjuez? ¿Pues como a Ocaña os tornásteis tan temprano?	140
LISARDO	Si bien me acuerdo, regla es del arte que la pregunta y respuesta siempre un mismo caso guarden; y puesto que a mi pregunta fue la respuesta más fácil un recelo, de la vuestra otro recelo me saque, que es, el que a Ocaña me ha vuelto.	150
FELIX	¿Apenas días llegásteis y ya tenéis cuidado?	155
LISARDO	Si.	

FELIX	Pues por obligaros, antes que me obliguéis a decirle, éste es el mío; escuchadme.	160
CALABAZAS	En tanto que ellos se pegan dos grandísimos romances, buscaré adentro algo que se atreva a desayunarse. Vamos hacia el aposento, Calabazas, que al instante que entréis vos en él, en él no faltará algo de fiambre.	165 170
FELIX	>Bien os acordáis de aquellas felicísimas edades nuestras, cuando los dos fuimos en Salamanca estudiantes. Bien os acordáis también del libre, el glorioso ultraje, con que Venus y Amor traté las vanas deidades. ¡Oh nunca hubieran, Lisardo, luchado tan desiguales fuerzas, porque nunca hubieran podido las dos vengarse! no hubiera sido su golpe flecha disparada al aire, que sabe herir sin matar, y aún esto es lo que más sabe. La primera vez que sentí golpe de amor penetrante, si bien me acuerdo, aquel día amaneció por la tarde.	175 180 185 190
	Una mujer recostada, su hermosura en el estanque, que pareció que decía: “No blasones, no te alabes, se hacer una estatua yo, si hacer tú una mujer sabes.” No me acuerdo si le dije que ufana no contemplase tanta beldad, por el riesgo de ser de sí misma amante.	195 200
	Sin responderme volvió, pero desde el mismo instante que la ví, sentí en el alma todo lo que hoy siento. Nadie diga que quiso dos veces; que aunque aquí mire, allí hable,	205

aquí festeje, allí escriba,
 aquí pierda y allí alcance,
 no ha de querer más que a una;
 que no pueden ser iguales 210
 en el mundo dos efectos,
 si de una causan nacen.
 Merecí que alguna noche
 por una reja me hablase
 de un jardín, donde testigos 215
 fueron de ventura tales
 la noche y jardín; que solo
 a los dos quise fiarme;
 porque al jardín y a la noche,
 que son el vistoso alarde, 220
 ya de flores, ya de estrellas,
 hiciera mal de negarles,
 a las unas lo que influyen,
 y a las otras lo que saben.
 De esta suerte, pues, teniendo 225
 la Fortuna de mi parte,
 viento en popa de mi amor,
 corrí los inciertos mares,
 hasta qué, el viento mudado,
 levantaron huracanes 230
 de una tormenta de celos,
 montes de dificultades.
 Bien creeréis, Lisardo, bien,
 cuando así escuchéis quejarme
 de los celos, que soy yo 235
 quien los tiene; no os engañe
 el efecto de sentirlos
 de esta suerte; porque antes
 soy quién los he dado, y ellos
 son en sus efectos tales, 240
 que me matan dados, como
 tenidos pueden matarme.
 Hay una dama en Ocaña,
 a quien yo rendido amante
 festejé un tiempo; ésta, pues, 245
 por darme muerte y vengarse,
 se ha declarado con ella,
 fingiendo finezas grande
 que a mi amor debe. ¡Ay Lisardo,
 que prontamente, qué fácil 250
 en los celos las mentiras
 sientan plazas de verdades!
 Con esto se ha retirado

	tal, que aún para disculparme no permite que la vea, no me deja que la hable.	255
	Mirad, pues, si este cuidado consentirá que descanse, cercado de tantas penas, cargado de tantos males, muerto de tantos disgustos, lleno de tantos pesares; y, finalmente, tengo yo sin culpa ofendido un ángel, pues el padecer sin culpa es la desdicha, más grande.	260
LISARDO	Con lástima empecé a oiros cuando los celos nombrásteis, más cuando dijísteis que eran engaños y no verdades, la lástima se hizo envidia; por que no hay gusto tan grande, como hay desengaños, como hacer damas y galanes, o paces para reñir, o reñir para hacer paces.	270
	Id a ver a vuestra dama, que yo sé, aunque más se guarde, pues ella tiene celos, que ella está en aqueste instante, más que vos desengañarla, deseando desengañarse.	275
MARCELA	Por esta puerta, que al alto de la sala, Silvia sale...	280
SILVIA	Detente, que está con él.	285
MARCELA	¡Oigamos de esta parte!	
LISARDO	Y si en tanto que este gusto llega, queréis que yo trate de divertirlos, pues fue concierto que os escuchase vuestro cuidado, y dijese el mío; oídme, escuchadme: ‘llegué una tarde a Aranjuez, donde vos me visitásteis, y que viniese con vos a ocaña, me aconsejásteis. yo, por vuestro gusto, más que por mis comodidades, obedecí. Todo esto vuestra amistad ya lo sabe;	290
		295
		300

MARCELA LISARDO	pero no importa haberlo dicho, para que de aquí se enlace la más extraña novela de amor que escribió Cervantes. Aquí entro yo ahora.	
	Un día	305
	que madrugué vigilante, junto a un convento que está de ocaña poco distante, entre unos álamos verdes, ví a una mujer de buen aire.	310
	Saludela cortésmente, y ella, antes que yo pasase, por mi nombre me llamó. volví en oyendo nombrarme, y diciendo a Calabazas	315
	que con el rocín me aguarde, llegué diciendo: “¡Dichoso el forastero, a quien saben su nombre las damas!” Y ella, con más cuidado en taparse, me respondió a media voz:	320
	“Caballero desas partes no es forastero en ninguna”; y añadió favores tales, que me obliga la vergüenza, por mí mismo, a que los calle;	325
	por que no sé como hay hombres tan vanos, tan arrogantes, que, de que ha habido mujeres que los buscaron, se alaben.	330
SILVIA MARCELA	El cuenta nuestro suceso. ¿Oh, quién pudiera estorbarle, antes que en félix las señas alguna malicia causen!	
FELIX LISARDO	Proseguid.	
	Ella, en efecto,	335
	siempre embozado el semblante, me despidió con decirme que como no examinase quién era, ni la siguiese, otro día estaría a hablarme.	340
	Seis veces, pues, corrió el sol las cortinas orientales sumiller el alba, y seis tapada hallé entre unos sauces esta mujer. Yo, enfadado	345

	de recato semejante, determiné de seguirla hoy cuando a ocaña tornase; pero no pude, porque volviendo ella por unos instantes, me vió y no quiso pasar de la vuelta de la calle. ¿De esta calle?	350
FELIX LISARDO	Y a la cuenta vive hacia aquí, que al instante la perdí de vista. Aquí me dijo que la dejase otra vez, porque su vida aventuraba mi examen. ¡Extraña mujer!	355
FELIX MARCELA	Ya es fuerza que las señas me declaren. Proseguid.	360
FELIX LISARDO CELIA	Yo, pues... Don Félix, ¿podrá una mujer aparte hablaros?	
FELIX MARCELA	¿Pues por qué no? ¡Oh, a qué buen tiempo llegaste, mujer o ángel, para mí!	365
FELIX	Luego irá el cuento adelante; permitid ahora, por Dios, que con esta mujer hable, que es criada de la dama que os dije.	
LISARDO	Pues que me maten, si ello no es lo que he dicho. ¡Ved el recado que os trae!	370
Escena 4 FELIX CELIA	¿Era hora, Celia, de vernos? No te admires, no te espantes, que no me atreva a venir a verte; porque si sabe mi señora que te he visto, no habrá duda que me mate.	375
FELIX CELIA	¿Tan cruel está conmigo? Viniendo yo hacia esta parte a un recado, no he querido dejar de verte y hablarte.	380
FELIX CELIA	¿Y qué hace tu dueña hermosa? Sentir, es lo más que hace, tu ingratitud.	

FELIX	¡Plegue a Dios	385
	si la ofendí, que Él me falte!	
CELIA	¿Por qué a ella no se lo dices?	
FELIX	Porque no quiere escucharme.	
CELIA	Si tú hubieras de callar,	
	yo me atrevería a llevarte	390
	donde la hablaras.	
FELIX	¡Ay Celia,	
	no habrá mármol que así calle!	
CELIA	Pues vente agora tras mí;	
	yo haré una seña, si sale	
	mi señor, y dejaré	395
	la puerta abierta; tú entrarte	
	hasta su cuarto podrás.	
FELIX	Dasme nuevo aliento, dasme	
	nueva vida.	
CELIA	Aquesta es	
	la hora mejor; más no aguardes;	400
	vente tras mí.	
FELIX	Tras ti voy.	
CELIA	¡Ay bobillos, y qué fácil,	
	a la casa de su dama,	
	es de llevar un amante.	
Escena 5.		
MARCELA	Ya salí de lindo susto.	405
SILVIA	Pues ¿cómo afirmas que sales?	
	si luego han de verse, luego	
	proseguirá el cuento.	
MARCELA	Antes	
	lo habré remediado.	
SILVIA	¿Cómo?	
MARCELA	Escribiéndole que calle	410
	hasta que se vea conmigo.	
	y esto ha de ser esta tarde.	
SILVIA	¿Declarada por quien eres?	
MARCELA	¡Jesús, el cielo me guarde!	
SILVIA	Pues, ¿qué has de hacer?	
MARCELA	¿No es mi hermano	415
	de Laura, mi amiga, amante?	
	Pues hoy he de declararme	
	con ella, y hoy has de ver,	
	silvia, el más extraño lance	
	de amor; por que yo fingida...	420
	Pero no quiero contarte;	
	que no tendrá después gusto	
	el paso, contado antes.	

Escena 6
Casa de Fabio.

LAURA

>¿Qué haré yo, que rendida,
a pesar de mi vida, 425

vivo? ¿Qué es esto cielos?
Se deja ver que son celos;
porque una ardiente rabia
que el sentimiento agravia,
una rabiosa ira 430

que la razón admira,
un compuesto veneno
de que el pecho está lleno,
una templada furia
que el corazón injuria: 435

¿qué áspid, qué monstruo, que animal, que fiera,
fuera, ¡ay Dios!, que no fuera
compuesta de tan varios desconsuelos
la hidra de los celos?

Pues ellos solos son a quien los mira, 440
furia, rabia, veneno, injuria e ira.

¡Oh, quién antes supiera
aquella, Félix, voluntad primera
tuya! Que no empeñara
tanto la mía, que hasta el fin llegara, 445

pues, aunque no sabía
de amor, cuando tan libre, ¡ay Dios!, vivía,
tampoco no ignoraba,
que tarde o nunca, el que lo fue se acaba.

Quiere a Nise en buena hora, 450
pero déjame a mí morir.

CELIA

¿Señora?

LAURA

>¿Qué hay Celia?

CELIA

Que ya he hecho

mi papel, y que no muy mal sospecho.
El caso se concierta.

Está esperando enfrente de la puerta
la seña; voyla a hacer; pues no está en casa
mi señor. Esto es todo lo que pasa. 455

LAURA

Llámale, pues; que aunque de Nise creo
los celos que me da, tanto deseo
ver como se disculpa, 460

que quiero hacerle espaldas de la culpa;
pues la que más celosa
se muestra, más colérica y furiosa,
más entonces desea
satisfacciones, aunque no las crea; 465
que es dolor el de los celos tan extraño,

CELIA	que se deja curar aún del engaño; pues cuando el engaño no consiga, conseguiré a lo menos que él lo diga. >Fuera está de casa Fabio, mi señor; el tiempo es éste mejor para entrar a hablarla.	470
FELIX CELIA	Vida y ventura me ofreces. Disimula que llamado de mí a entrar aquí te atreves. Señor don Félix, ¿qué es esto? ¿Cómo os entráis...?	475
FELIX CELIA FELIX	Celia, tente. ¿...hasta aquí? Celia, por Dios, que calles.	
LAURA CELIA	¿Qué ruido es ése? ¿Qué ha de ser? Que hasta esta sala se ha entrado el señor don Félix sin mirar, sin advertir, que si acaso ahora viniese mi señor, tú...	480
LAURA	¿Caballero, pues qué atrevimiento es éste? ¿Cómo en mi casa, en mi cuarto, os entráis de esta suerte?	485
FELIX	Como quien morir desea nada mira, nada teme; y si mi suerte ha de ser venganza de tus desdenes, quiero morir a tus ojos, para hacer feliz mi muerte. Tú tienes la culpa desto.	490
LAURA CELIA LAURA	¿Yo, señora? Si tuvieses cerrada esa puerta tú...	495
CELIA FELIX	Cerrada estaba. No tienes que reñir a Celia; que ella de mi error ¿qué culpa tiene? Yo solo tengo la culpa: ríñeme a mí solamente; castígame solo a mí. Si no es ya, que a reñir llegues a Celia por la costumbre con que la inocencia ofendes.	500
LAURA	Dices bien: error es mío, de que me he dejado siempre	505

	llevar, pues no habiendo tú escrito a Nise papeles, no habiendo entrado en su casa,	510
	y no habiendo ella ido a verte a la tuya, yo cruel, colérica e impaciente, inocente te persigo,	
	¡tan injusta, tal aleve, tan desigual, tan mudable!	515
FELIX	¿Qué me buscas? ¿Qué me quieres? Solo quiero persuadirte al engaño que padeces de tus celos.	
LAURA	¿Quién te ha dicho que yo tengo celos, Felix?	520
FELIX	Tú misma te contradices.	
LAURA	¿De qué suerte?	
FELIX	Desta suerte.	
	O tienes celos, o no; si dices que no los tienes	525
	¿para qué finges enojos, Laura, de lo que no sientes? Si los tienes, has de oírme, o hablarme, si no los tienes.	
LAURA	Si fuera argumento tal, que negarse no pudiese quien está enojada, está celosa, muy sutilmente arguyeras; mas si no	530
	se sigue precisamente, pues puedo estar enojada sin que a estar celosa llegue, ni yo tengo que escucharte, ni tú qué decirme tienes.	535
FELIX	Pues, ¡vive Dios! Que has de oírme, antes que de aquí me ausente, celosa o quejosa.	540
LAURA	¿Iráste si te oigo?	
FELIX	Sí.	
LAURA	Pues dí, y vete.	
FELIX	Negarte que yo he querido, Laura, a Nise...	
LAURA	Oye: detente. ¿Y es estilo de obligarme, modo de satisfacerme, decirme, cuando esperaba	545

	mil rendimientos corteses, mil finezas amorosas,	550
	fuesen verdad o no lo fuesen, decirme en mi misma cara que a Nise has querido? Advierte, que aún con lo mismo que piensas que desenojas, ofendes.	555
FELIX	Si no me oyes hasta el fin...	
LAURA	¿Desto disculparte puedes?	
FELIX	Sí.	
LAURA	¡Plegue amor!	
FELIX	Oye, pues.	
LAURA	¿Iráste?	
FELIX	Sí.	
LAURA	Pues dí, y vete.	
FELIX	>Negarte que yo he querido, Laura, a Nise, fuera error; mas pensar tú, que este amor es como el que te he tenido, mayor error, Laura, ha sido; pues si a Nise un tiempo amé,	560 565
	no fue amor, ensayo fue de amar tu luz tan singular, que, para saber amar a Laura, en Nise estudié.	
LAURA	>A ciencias de voluntad las hace el estudio agravio; porque amor, para ser sabio, no va a la universidad; porque es de tal calidad, que tiene sus libros llenos de errores propios y ajenos; que los que la cursan más, son los que la saben menos.	570 575
FELIX	>Pues explíqueme mejor otro ejemplo: nace ciego un hombre, y discurre luego cómo será el resplandor del sol, planeta mayor, que rumbos de zafir gira; y cuando por la fe le admira, cobra en una noche bella la vista; y es una estrella la primer cosa que mira.	580 585
	>Admirado el tornasol de la estrella, dice: “sí, éste es el sol: que yo así	590

	tengo imaginado al sol”; pero cuando su arrebol tanta admiración le ofrece, sale el sol y le oscurece,	595
	pregunto yo: ¿ofenderá una estrella, que se vá, a todo un sol que amanece? >Yo así, que ciego vivía de amor, cuando no te amaba,	600
	como ciego imaginaba cómo aquel amor sería; adoraba lo que veía, presumiendo que era así el amor, más, ¡ay de mí!, que no vi al sol, vi una estrella, y entretúveme con ella, hasta que el mismo sol vi.	605
LAURA	>Eso no; pues si me doy por entendida contigo, que Nise fue mi sol digo, y que yo su estrella soy. Pruébolo: pues si yo estoy contigo la noche fría, y ella de día te envía	610
	a llamar, y estás con ella, ¿quién será el sol o la estrella? ¿Cuya es la noche y el día?	615
FELIX	>¡Vive Dios!, Laura, que son engaños tuyos, y plegue al cielo que si la he visto, un rayo me de la muerte.	620
LAURA	Yo sé que han sido verdades, y no engaños aparentes.	
FELIX	¿De qué lo sabes?	
LAURA	De que es mal que a mi me sucede, y no puede ser mentira; porque de los males suele decirse...	625
FELIX	¡...que adivinaron y dijeron verdad siempre! Por lo menos ya confiesas que son celos, y los sientes.	630
LAURA	¿Si me estás dando tormento, es mucho que los confiese?	
FELIX	¿Si tanto aprietan fingidos, ciertos, qué...?	635

pensó sanear la malicia	680
de que Ocaña no dijera	
que traía a casa un huésped	
tan mozo, teniendo en ella	
una hermana por casar;	
y yo, viendo con que intenta	685
mi hermano ocultarme, hice	
de la prevención ofensa.	
Se despertó en mí un deseo	
de saber, si el huesped era...	
que a no habérmelo vedado	690
es cosa que nunca hiciera.	
Y para poder mejor	
hablarle, sin que supiera	
quien era la que le hablaba,	
fui una mañana a esas huertas,	695
paso de Aranjuez, por donde	
había de pasar por fuerza.	
Llaméle, pensando, Laura,	
que el hablarle no tuviera	
mayor empeño que hablarle	700
por curiosidad o tema.	
Pensarás que este cuidado	
solo alcanza, solo llega	
a hallarme hoy enamorada;	
pues más mal hay que el que piensas;	705
porque de amor y de honor	
estoy corriendo tormenta.	
Hoy, pues, Lisardo a don Félix,	
de todo le daba cuenta,	
si, no importa declararme,	710
no se lo estorbara Celia.	
Doblada quedó la hoja,	
y temo, que por las señas	
del rostro, que ya me vió	
Lisardo, o por la cautela	715
con que le hablé, o por haber	
seguídome hasta tan cerca	
de casa, puedan en Félix	
moverse algunas sospechas;	
y así, antes que el discurso	720
a enlazarse, Laura, vuelva,	
me importa hablar a Lisardo,	
para cuyo efecto queda	
Silvia ya con un papel	
en que le digo que venga	725
a verme a esta casa, donde	

LAURA	yo he de estar... Detente, espera; que has usado neciamente, Marcela, de la licencia de la amistad; pues primero que a ese Lisardo escribieras, ni a mi casa le llamas, debieras mirar, debieras advertir desde la tuya, los inconvenientes desta.	730 735
MARCELA	Ya, Laura, los he mirado, sin que corran por tu cuenta.	
LAURA MARCELA	¿De qué manera? Si yo... Escucha de qué manera. Tu casa tiene dos cuartos, y del uno cae la puerta a otra calle, a Silvia dije que le trajese por ella; de suerte que entrando, Laura, por donde saber no pueda, en fin, como forastero, si es casa tuya, ¿qué arriesgas?	740 745
LAURA	Arriesgo el que lo pregunte, y, lo que hoy no sabe, sepa mañana, y piense que yo soy la tapada.	750
MARCELA	Que adviertas, te pido, que yo he de estar de visita y descubiera, como si fuera mi casa, dentro de la tuya mesma.	755
LAURA	Cuando el verte a ti me libre a mí con esa cautela, ¿cómo me podré librar del peligro de que venga mi padre, y halle aquí un hombre?	760
MARCELA	¿Luego ha de venir por fuerza hoy, y luego han de cogernos en el primer hurto? Esta fineza has de hacer por mí.	
LAURA	¡Oh, quién decirle pudiera el tercer inconveniente!, Pues no es el de peor pena, que acierte a venir don Félix, y me halle a mí hecha tercera de su hermana y de su amigo.	765 770
MARCELA	¿Qué hay?	

SILVIA	Dí tu papel, y apenas lo leyó, cuando tras mí vino y queda a la puerta que me dijiste.	
MARCELA	Ya, Laura, no hay como excusarte puedas.	775
LAURA	De mala gana te sirvo en esto.	
MARCELA	Quítame, Celia este manto; llama, Silvia, tú a Lisardo.	
LAURA	Ya quedas hecha dueña de mi casa, mira Marcela por ella. (Oh, a qué cosas se obliga quién tiene una amiga necia)	780
Escena 8		
SILVIA	Esta es la casa, señor, de aquella dama encubierta que descubierta veréis.	785
LISARDO MARCELA	¿Quién vio dicha como aquesta? >Estaríades, señor Lisardo, muy olvidado de que iría mi cuidado a buscaros.	790
LISARDO	Mi temor >confieso, y que la esperanza de esta ventura perdí; que siempre andar juntos vi fortuna y desconfianza.	795
MARCELA	>Aunque es verdad que pudiera hoy, por el gusto de hablaros, señor Lisardo, llamaros a mi casa, no lo hiciera, >a no tener que reñiros un descuido contra mí.	800
LISARDO MARCELA	¿Descuido contra vos? Sí,	
LISARDO	de que me importa advertiros. >Si vos misma disculpáis mi ignorancia, con que ha sido descuido mal advertido, ya importa que lo digáis, >porque no vuelva a incurrir en lo que ignorante estoy.	805
MARCELA	¿A quién empezásteis hoy nuestro suceso a decir	810

	>que os estorbó una criada la relación?	
LISARDO	Ya os entiendo, y aunque pueda, no pretendo satisfaceros en nada;	815
	>porque mujer, que de mí, donde no soy conocido, tanta noticia ha tenido; mujer que se guarda así	820
	>de un hombre, de quien yo soy amigo; mujer, que tiene criada en su casa, que viene con las nuevas que le doy, >harto callando la digo,	825
	harto con irme la muestro, porque antes que galán vuestro fui de don Félix amigo.	
MARCELA	>Habéis sin duda pensado, por las nuevas que yo os doy, que dama de Félix soy; pues estáis muy engañado; >y esto me habéis de creer, si algo cree quien dice que ama:	830
	no solo no soy su dama, mas que no lo puedo ser.	835
LISARDO	>Si los principios negáis, mal argumento tenéis. ¿De quién mi nombre sabéis, y de mí informada estáis?	840
	>¿De quién, pues, habéis sabido –decir puedo en un momento– lo que en su mismo aposento a los dos ha sucedido?	
MARCELA	>Para que aquí se concluya lo que a dudar os obliga, sabed, que yo soy amiga de una hermosa dama suya.	845
	>Ésta, hablando, pues conmigo en Félix, nuevas me dio de vos, porque en vos hablé, como de Félix amigo;	850
	>y aunque él es tan caballero, en nadie un secreto cupo mejor, que en quien no lo supo;	855
	y así suplicaros quiero >que a don Félix no le déis, más señas, señor, de mí,	

	ni le digáis que yo os ví, ni que mi casa sabéis; >Pero si no sois...	860
LISARDO		
<i>Escena 9</i>		
CELIA	Señora.	
MARCELA	¿Qué hay Celia?	
CELIA	Que mi señor viene por el corredor. Esto me faltaba ahora. >¿Podrá salir?	
MARCELA		
CELIA	No, que viene por la puerta que él entró, y saber que hay otra, no es posible, ni conviene. >¡Vive Dios, que estoy perdido! <i>Escóndese.</i>	865
LISARDO		
MARCELA	Cercada de penas muero.	870
LAURA	¿Ves, Marcela? En el primero hurto nos han cogido. >¡En buena ocasión me has puesto!	
MARCELA	¿Quién pudiera prevenir que ahora hubiera de venir tu padre?	875
FABIO	Laura, ¿qué es esto? >Esta puerta, ¿por qué abierta sueles, por dicha, tener?	
LAURA	Vínome Marcela a ver, y por estar esa puerta >la más cerca de una casa adonde ella estaba, yo la hice abrir; por ella entró, y quedose así; esto pasa.	880
FABIO	>Perdonad, bella Marcela; que como la luz del día ya se va a poner, no os veía. ¡Gran daño el alma recela! >¡Qué confusión!	885
LAURA		
CELIA	¡Qué temor!	
SILVIA		
MARCELA	Yo, habiendo ahora sabido la tristeza que ha tenido Laura, me trujo mi amor >a verla, y ver, si merezco de sus penas consolar la tristeza y el pesar.	890
LAURA	Son tantas las que padezco, >que me añade más dolor el remedio prevenido, y antes pienso que has venido	895

	>en que está, desengañarse; pues él sin verte se irá. Ni a ti, ni a Marcela.	
LAURA	Ya solo falta efectuarse.	
	>La puerta abre; más detente; que parece que he sentido en esta sala ruido.	945
CELIA FELIX	Ya es otro el inconveniente. >Apenas la sombra oscura tendió, Laura, el manto negro, cuando a tu puerta me hallaron las estrellas y el deseo.	950
	Ví, que mi hermana salía de tu casa, y advirtiéndome que tu padre la acompaña, a entrar hasta aquí me atrevo; por que las paces de hoy me tienen con tal contento, que no quise dilatar	955
	solo un instante, un momento el verte desenojada.	960
LAURA	Pues no haces bien, si es que advierto, que un enojo apenas quitas, cuando otro vas disponiendo. ¿Tanto podía tardar (apenas a hablarle acierto) en recogerse mi casa, que temerario y resuelto te entras aquí, sin mirar que ha de volver al momento mi padre?	965
FELIX	Solo he querido que sepas, Laura, que espero en la calle a que sea hora para hablarte: porque luego no me digas que de otra parte vengo.	970
	En la calle, pues, estoy. Eso sí; vuélvete presto, que en recogiendo al punto mi padre, hablarnos podemos más despacio. No me tengas con tanto susto, que creo, que sospechoso (¡hay de mí!) está ya del amor nuestro; y anda todos estos días a casa yendo y viniendo.	975
LAURA		980
		985

FELIX	Por quitarte ese temor, me voy, y en la calle espero.	
FABIO <i>Dentro</i>	Hola, bajad una luz.	
LAURA	Él viene ya.	
CELIA	Dicho y hecho, que no hay por donde salir.	990
FELIX	Así en aqueste aposento me esconderé.	
LAURA	Aguarda, espera; que no has de entrar aquí dentro.	
FELIX	¿Por qué?	
LAURA	Porque siempre aquí está mi padre escribiendo mucha parte de la noche.	995
FELIX	¡Vive Dios! Que no es por eso; porque al entreabrir la puerta he visto un bulto allá dentro.	1000
LAURA	¡Mira...!	
FELIX	Aquí, ¿qué hay que mirar?	
LAURA	Advierte...	
FELIX	Ya nada temo.	
LAURA	...que entra ya mi padre	
FELIX	¡Ay, triste, en qué gran duda estoy puesto! Si aquí hago alboroto, a Fabio de sus ofensas advierto; si callo, sufro las mías.	1005
<i>Escena 11</i>		
FABIO	¡Vos aquí, Félix! ¿Qué es esto?	
LAURA	Mira, por Dios, lo que haces.	
FELIX	Buscando a mi hermana vengo; que me dijeron que aquí estaba.	1010
FABIO	Ya yo la dejo en su casa, y vengo ahora de servirla de escudero.	
LAURA	Eso es lo mismo que yo le estaba, señor, diciendo.	1015
FELIX	Dios os guarde por la honra, que a mi hermana le habéis hecho.	
FABIO	Ella os espera ya en casa.	
FELIX	(No sé, ay Dios, lo que hacer debo; estarme aquí, es necedad; irme, si aquí un hombre dejo, es desaire; alborotar aquesta casa, desprecio; pues, esperarle en la calle,	1020
		1025

	si hay dos puertas ¿cómo puedo yo solo? ¡Oh, quién ha Lisardo, que es mi amigo verdadero, consigo hubiera traído! Más ya he pensado el remedio.)	1030
	<i>Vase Felix aprisa.</i>	
FABIO	Alumbra Celia a don Felix, Laura, éntrate tú acá dentro; que tengo hablar a solas contigo.	
LAURA	Otro susto, ¡cielos! ¿Mi padre qué me querrá? Laura, ¿en qué ha de parar esto? <i>Salen los dos.</i>	1035
Escena 12		
CELIA	Sin esperar que bajara a alumbrarle, en un momento me desapareció Félix. No hay que esperar. Caballero, <i>Sale Lisardo</i> en gran confusión estamos por vos.	1040
LISARDO	Ya sé lo que os debo; que aunque he entendido muy poco del caso, porque aquí dentro llegaban muertas las voces, he entendido por lo menos los empeños de esta casa.	1045
CELIA	Vamos de aquí.	
LISARDO	Vamos presto. Sacar yo quiero, a este hombre, hasta la calle, fingiendo que soy criado de la casa. Aquí me oiga, ¡caballero, seguidme!, seguro soy.	1050
LAURA	¿No me respondéis? ¿Qué es esto? <i>Vase Lisardo.</i> Nada quería mi padre que fuese más de momento, que decirme, que mañana ha de ir a un cercano pueblo. Félix estará en la calle, cuando este otro estará aquí dentro. Pero aunque todo lo arriesgue, esto ha de ser; que primero soy yo. Perdona Marcela esta vez. Ce, caballero, no os espantéis de mirarme.	1055 1060 1065
	<i>Abre la puerta y sale Félix.</i>	
FELIX	¿Cómo puedo, cómo puedo	

LAURA	Tanto te estimo y te quiero, que aún no quiero yo decirlo, porque te esté mal saberlo.	1110
FELIX	¿Qué antiguo sagrado es ese de culpado, en no teniendo que responder? Esto, en fin, se acabó, Laura, esto es hecho. Adios, adios.	
LAURA	Mira...	
FELIX	Suelta....	1115
LAURA	No has de irte así.	
FELIX	¡Vive el cielo, que de voces que despierten a tu padre, al mundo entero, diciendo quien eres!	
LAURA	¡Félix!	
FELIX	Harás que pierda el respeto a tu hermosura; por que nadie los tuvo con celos. <i>Vase.</i> Tenle Celia.	1120
LAURA		
CELIA	¿Yo tenerle?	
LAURA	Pues, aunque vayas huyendo, yo te buscaré. ¡Ay Marcela, en qué dudas me has puesto!	1125
Escena 13		
<i>Casa de Félix.</i>		
CALABAZAS	>Señor, ¿qué es lo que tienes? ¿De donde o cómo a tales horas vienes?	
LISARDO	Ni sé de donde vengo, Calabazas, ni sé lo que me tengo.	1130
CALABAZAS	Después de haberte ido sin mi –cosa que nunca ha sucedido, ni héchose con lacayo de bien-, vuelves a casa como un rayo, casi al amanecer, descolorido, colérico, furioso, acontecido, airado...	1135
LISARDO	No me mates, ni empieces a decir disparates, sino pon las maletas, porque luego me tengo de ir; y en tanto que a esto lleigo, a esotra cuadra pasa, mira si hablar a Félix puedo.	1140
CALABAZAS	En casa él no está; que; aunque ya ha amanecido, creo que no ha venido a acostarse hasta ahora.	1145

LISARDO	Feliz él, que habrá estado -¿quién lo ignora?- celebrando las paces con su dama, que es la felicidad de quién bien ama; y yo, infeliz, a quien ha sucedido tantas cosas.	
CALABAZAS	¿Qué han sido?	1150
LISARDO	Oye, porque me dejes, con condición que luego no aconsejes: >Llamóme por un papel aquella dama tapada, a que en su casa la viese; esto que te diga, basta.	1155
	Muy a los primeros lances, me dio a entender enojada no sé bien qué quejas, cuando su padre a la puerta llama.	1160
	Méteme en un aposento, donde, después de pasadas algunas conversaciones de quién poco entendí, o nada, pues me llegaban confusas las voces sin las palabras, la puerta un hombre entreabrió; ¡y volvieron a cerrarla por de fuera!, sin poder ver el talle, ni la cara del galán. De allí a otro rato triste confusa y turbada, otra moza me sacó hasta la calle, con varias prevenciones de que Félix no supiese de esto nada.	1165
	Y estoy, sin saber qué hacerme, en confusión tan extraña; porque si a Félix le callo el lance, ya acreditada la sospecha de que ha sido dama suya, será ingrata correspondencia, que él tenga a su enemigo en su casa; si se lo digo, y no es su dama, sino otra dama que de mí se fia, el decirlo es de mi nobleza infamia.	1170
	Y así, entre hablar y callar, la opinión más acertada es poner toda la ropa,	1175
		1180
		1185
		1190

	que antes que amanezca, al alba, de Ocaña me tengo de ir, aunque me deje en Ocaña en un ingenio la vida,	1195
CALABAZAS LISARDO	y en una hermosura el alma. ¡Honrada resolución! Porque apruebas y no cansas, toma aquel vestido que hice de camino, Calabazas.	1200
CALABAZAS	Tus manos, señor, te beso de resulta de las plantas, no tanto por el vestido, aunque es dádiva extremada, como por dármelo hecho Escúchame en dos palabras... <i>Vase..</i>	1205
Escena 14 LISARDO	¡Qué locuras! ¡Quién tuviera tu alegría, y no llegara hoy a sentir los extremos de tantas penas, de tantas confusiones y sospechas!	1210
CALABAZAS	¡Válgate Dios por tapada, toda misteriosa y toda prevenciones, sin que haya nunca visto la verdad! Ya le dije a la criada que me sacase la ropa, porque hoy nos vamos...	1215
LISARDO	A Irlanda, que en efecto, hoy me destierran.	
SILVIA MARCELA	Mira a qué te atreves. Nada	
	me digas; porque no estoy para escucharte palabra, ¿qué hoy se va no dices?	1220
SILVIA MARCELA	Sí. Pues, Silvia, ¿de qué te espantas, que haga locuras mi amor? Sin duda le dijo Laura	1225
SILVIA MARCELA	quién soy, y de mí va huyendo. Pues, ¿si eso temes, qué tratas? Hablarle ya claramente.	
LISARDO CALABAZAS	Tú, Silvia, a la puerta aguarda. Mira si ha venido Félix.	1230
LISARDO	Félix no, pero la dama tapada sí que ha venido. ¿Qué dices?	

CALABAZAS	“Eccequam amas.”	
MARCELA	Señor Lisardo, no sé que sea acción cortesana el iros sin despediros hoy de una mujer que os ama.	1235
LISARDO	¿Tan presto tuvisteis nuevas de mi partida?	
MARCELA	Las malas vuelan mucho.	
CALABAZAS	¡Vive Dios, que con los demonios habla!	1240
MARCELA	En fin, ¿os vais?	
LISARDO	Sí, y huyendo de vos, que sois la causa.	
MARCELA	De eso infiero que sabéis ya quien soy (¡estoy turbada!) y si el haberlo sabido anticipa la jornada, id con Dios; pero advirtiéndolo que fue en mí y en vos la causa imposible de decirla, e imposible de callarla.	1245 1250
LISARDO	No os entiendo, pues no sé de vos, esta es la verdad clara, más de lo que sé de vos; y antes la desconfianza que hacéis de mí, es quién me mueve a irme.	1255
SILVIA	Para la casa viene don Félix.	
MARCELA	¡Ay triste!	
LISARDO	¿Qué os turba? ¿Qué os embaraza? Conmigo estáis.	
MARCELA	Es verdad: mas puesto que mis desgracias unas con otras tropiezan, y tan en mi alcance andan, sabed, que yo soy... No puedo, no puedo hablar más palabra, que entra ya. Mi vida está en vuestras manos; guardadla, que yo me escondo aquí. <i>Escondensé.</i>	1260 1265
LISARDO	¡Cielos, sacadme de dudas tantas! Ella es su dama sin duda, pues que tanto de él se guarda.	1270

Escena 15

FELIX >¿Lisardo?
LISARDO Pues, ¿qué traéis,
don Félix?
FELIX Traigo un pesar,
y véngole a consolar
con vos, que me aconsejéis. 1275
*Quédense al fondo, a un lado escondidas las damas y al otro estará Calabazas. Ellos
hablan quedo, y saldrá Lisardo asus apartes.*
LISARDO >¡Vive Dios! Que él ha seguido
esta dama, y tiene celos
que son de mí y ella.
MARCELA Los cielos
den a mis penas partido.
LISARDO >En este punto creí 1280
todo cuanto imaginé:
la dama esta dama fue,
y yo el encerrado fui.
>Las señas son; mas supuesto
que él no sabe que fui yo, 1285
ni que ella aquí se ocultó,
ponga fin a todo aquesto
>mi ausencia, puesto que así
todo el silencio lo sella;
pues no sabrá agravios de ella, 1290
ni tendrá quejas de mí.
FELIX >¿Ahora suspenso estáis?
¿Cómo no me respondéis?
LISARDO Como admirado me habéis
aún más de lo que pensáis. 1295
FELIX >¿Qué puedo hacer?
LISARDO Olvidar.
FELIX ¡Ay, Lisardo, quién pudiera!
CALABAZAS Señor, una dama ahí fuera
dice que te quiere hablar.
FELIX >Ella es, que habrá venido 1300
a verme. Yo no he de vella.
LISARDO Mirad primero si es ella.
FELIX ¿No he de haberla conocido?
>Ella es, que en conclusión
querrá ahora que yo crea 1305
que todo mentira sea.
LISARDO Ya es otra mi confusión;
>si esta es la que Félix ama,
y dentro en su casa vió
un hombre, y ese fui yo, 1310
¿quién es, quién, esta otra dama?

LAURA >Lisardo por caballero,
os ruego que os ausentéis,
y que con Félix me dejéis,
porque hablar con Félix quiero. 1315

FELIX >¿Quién te ha dicho que querrá
el Félix hablarte a ti?

LAURA Dejados solos.
LISARDO Por mí
obedecida estáis ya. *Vanse.*

Escena 16

LAURA >Ya que estamos los dos solos,
don Félix, y que podré
decir a lo que he venido,
escúchame. 1320

FELIX ¿Para qué?,
ya sé que quieres decirme
que ilusión, que engaño fue 1325
cuanto allí vi y cuanto oí;
y si esto, en fin, ha de ser,
ni tú tienes qué decir,
ni yo tengo qué saber.
LAURA ¿Y si nada fuese deso,
sino todo eso al revés? 1330
FELIX ¿Cómo?
LAURA Escucha, oíráslo.
FELIX ¿Iraste
si te escucho?

LAURA Sí.
FELIX Di, pues.
LAURA Negarte que estaba un hombre
en mi aposento... 1335

FELIX ¡Detén!
¿Y es estilo de obligar,
modo de satisfacer,
decirme, cuando esperaba
un rendimiento cortés,
una disculpa amorosa, 1340
confesar la ofensa? ¿Ves
cómo otra vez te repites,
porque la sienta otra vez?
LAURA Si no me oyes hasta el fin...
MARCELA ¡Quién vió lance más cruel! 1345
FELIX ¿Qué he de escuchar?
LAURA Mucho.
FELIX ¿Iraste
si te escucho?

LAURA Sí.

FELIX	Dí, pues.	
LAURA	Negarte que estaba un hombre en mi aposento, y también que Celia le abrió la puerta,	1350
	no fuera justo; porque negarle a un hombre en su cara lo mismo que escucha y ve, es darle a un desesperado, para consuelo un cordel;	1355
FELIX	más pensar tú que fue agravio de tu amor y de mi fe...	
LAURA	Pues, ¿quién aquel hombre era?	
MARCELA	No puedo decirte quién.	
FELIX	¡Quién vió confusión igual!	1360
LAURA	¿Por qué?	
FELIX	Por que no lo sé.	
LAURA	¿Qué hacía escondido allí?	
FELIX	No lo sé tampoco.	
FELIX	Bien;	
	no saberlo es la disculpa, la culpa saberlo es;	1365
	pues ¿cómo quieres que venza lo que sé a lo que no sé?	
LAURA	Laura, Laura, no hay disculpa. Félix, Félix, déjame; que, aunque lo puedo decir,	1370
FELIX	tú no lo puedes saber. Otra vez me has dicho ya eso mismo, y, ¡vive!, que aquí me debes decir la verdad de esto...	
MARCELA	¿Qué haré?	1375
FELIX	Que por disculparse a sí me ha de hechar a mí a perder. ...que nada me está peor, que el pensarlo.	
LAURA	Si diré.	
MARCELA	No dirás, porque primero tus voces estorbaré con esta resolución. Amor ventura me dé, como me dá atrevimiento. <i>Pasa delante tapada.</i> Solo esto he querido ver. <i>A Félix, y vase.</i>	1380
FELIX	¿Qué mujer es esta?	1385
LAURA	Hazte	
FELIX	de nuevas.	
	Déjame que	

LAURA	la siga y la reconozca. Eso querías tú, porque pudieras desenojarla diciéndole a ella después que me dejaste por ir tras ella; pues no ha de ser.	1390
FELIX	Laura mía, mi señora, el cielo me falte, amén, si sé qué mujer es esta.	1395
LAURA	Yo sí; yo te lo diré: Nise era, que al pasar yo la conocí muy bien.	
FELIX	Ni era Nise, ni sé yo cómo estaba aquí.	1400
LAURA	Muy bien; la disculpa es no saberlo, la culpa saberlo es; pues ¿cómo quieres que venza lo que sé a lo que no sé? Adios, Félix.	1405
FELIX	Si no basta el desengaño que ves, ¿cómo quieres que yo crea lo que tú, Laura, no crees?	
LAURA	Porque yo digo verdad, y soy quien soy.	1410
FELIX	Yo también, y vi en tu aposento un hombre.	
LAURA	Yo en el tuyo una mujer.	
FELIX	No sé quién fue.	
LAURA	Yo tampoco.	
FELIX	Sí supiste, Laura; pues ya me lo ibas a decir.	1415
LAURA	Ya, sin decirlo me iré, por no dar satisfaciones a un hombre tan descortes.	
FELIX	Mira, Laura...	
LAURA	Suelta, Félix.	1420
FELIX	Vete, que es cosa cruel, haber de rogar quejoso.	
LAURA	Quédate; que es rabia haber de llevar traiciones, cuando finezas vine a traer.	1425
FELIX	Yo bien disculpado estoy.	
LAURA	Si queso va, yo también.	
FELIX	Pues vi en tu aposento un hombre.	
LAURA	Yo en el tuyo una mujer.	

FELIX	Si esto, cielos, es amar...	1430
LAURA	Si esto, cielos, es querer...	
 <i>Tercera Jornada</i>		
<i>Escena 17</i>		
FELIX	>¿Marcela?	
MARCELA	¿Qué novedad es venir tú sin contento?	
FELIX	Es venir mi voluntad por tu luz a tu entendimiento, por consuelo a tu piedad.	1435
	>Anoche, cuando saliste de ver a Laura, yo entré en su casa ¡ay de mí triste!, y ví en su casa, halle...	1440
MARCELA	Di, ¿qué hallaste? Dí, ¿qué viste?	
FELIX	>Un hombre.	
MARCELA	¿Tal pudo ser?	
FELIX	Vínome a satisfacer, y una mujer, que salió de mi alcoba, lo estorbó.	1445
MARCELA	¡Miren la mala mujer!	
FELIX	>En fin, sea lo que fuere, que no hay nadie que lo diga, celosa Laura, no quiere que desengaños consiga, ni que disculpas espere.	1450
	>Yo, por no dar a torcer tampoco mi sentimiento, no la quiero hablar, ni ver; pero quisiera saber	1455
	hasta el menor pensamiento >suyo. Para esto ha pensado una industria mi cuidado.	
MARCELA	¿Y es, si me la has de decir?	
FELIX	Que tú, hermana, has de fingir que un gran disgusto, un enfado >conmigo has tenido, y que en tanto que esto se pasa, te quieres ir a su casa; y así un espía tendré	1460
	para el fuego que me abrasa.	1465
MARCELA	>Aunque hay bien que replicar, hoy me iré a su casa.	
FELIX	No puede hoy ser; que por mostrar cuán poco mi mal sintió,	1470

MARCELA FELIX	o por darme este pesar, >hoy de su casa ha salido, con las amigas se ha ido. Pues digo que iré mañana. La vida me das, hermana; tuya desde hoy habrá sido. <i>Vase.</i>	1475
Escena 18		
MARCELA	>¿Hay cosa como llegar rogándome lo que yo puedo, Silvia, desear? Pero mira quién se entró en el cuarto sin llamar.	1480
SILVIA MARCELA LAURA	>Laura y Celia son, señora. ¿Laura mía, a aquesta hora? No te espantes de esto, amiga; que a tanto una pena me obliga.	1485
CELIA SILVIA LAURA	¿Quién lo duda? ¿O quién lo ignora?	
SILVIA LAURA	>De la suerte que de mí te fuiste ayer a valer, vengo a valerme de ti. “Aprended, damas, de aquí, lo que va desde hoy a ayer.” >Aquel hombre que dejaste cerrado, Marcela mía, en mi casa, vió don Félix.	1490
MARCELA LAURA	¡Jesús! No importa que diga el cómo o el cuándo, puesto que bastaba ser desdicha. Quísele satisfacer, y vine a tu casa, amiga. Entré en su aposento, y cuando a representarle iba disculpas, que no tocasen en tu opinión ni en la mía, una mujer, que detrás de su aposento tenía, y que era sin duda Nise...	1495
MARCELA LAURA MARCELA	¿Quién duda que ella sería? ...salió a dar celos por celos. ¡Hay tan gran bellaquería! ¿Y qué hizo Félix a eso?	1500
LAURA	Él, raudo quiso seguirla, más no le dejé. En efecto, las dos quejas repetidas, ni las tuyas quise oír,	1505
		1510

	ni él saber quiso las mías.	1515
	Por mostrar que estaba, ¡ay cielos!, gustosa y entretenida, al solaz del río hoy salí con unas amigas, donde, aunque debió alegrarme	1520
	su hermosa apacible vista, no pudo; que para mí ya se murió la alegría. Nada me quiso aliviar; ni esa pompa hermosa y rica,	1525
	ni en los cristales bullicio, ni en las flores alegría, ni en los vientos suavidad, ni en las hojas armonía, ni en las damas hermosura,	1530
	ni en todos los campos risa, que sólo llanto en mis ojos, celosa de Félix, había. Determiné el volverme, pedirte el favor de amiga,	1535
	que yo no le he de hablar; porque es triste cosa, es indigna acción darle yo a torcer mis celos; y así querría Marcela, para que yo vea,	1540
	si Nise en su cuarto habita, acecharle esta noche por aquella puerta, amiga, que dijiste, y que a su cuarto cae, y él tiene escondida.	1545
	Faltar podré de mi casa, pues mi padre fue a una villa, adonde su hacienda tiene, y no vendrá en cuatro días. Así que estas noches puedo	1550
MARCELA	ser tu huésped, si obliga mi amistad a esta fineza. >¿Cómo te podré negar, Laura, lo que solicitas, si con mi razón me arguyes,	1555
	si con mi dolor me obligas? Solo hay un inconveniente; mas si tú lo facilitas, ven desde luego a mi casa; mal dije, a la tuya misma.	1560
LAURA	¿Cuál es el inconveniente?	

CALABAZAS	Es el que es, ha de ser y ha sido del tiempo que te he servido, cuenta estrecha.	1605
LISARDO	Dime, pues, >¿a qué propósito ahora...?	
CALABAZAS	A propósito de que hoy de tu servicio me voy.	
LISARDO	¿Por qué causa?	
CALABAZAS	¿Quién lo ignora? >Porque andas aquestos días muy discreto.	1610
LISARDO	¿Qué has querido decir?	
CALABAZAS	Que andas divertido.	
LISARDO	Tales son las penas mías.	
CALABAZAS	>Y no ha de ser tan discreto el amo, que ha de pensar que no le puede guardar Calabazas el secreto. >Tú te andas solo contigo, contigo solo te está, contigo vienes y vas, y en fin, contigo y sin migo >en cualquier parte te ven; que parecemos, señor, el dinero y el amor: mirad con quién y sin quién. >Si alguna tapada viene a verte, “salte allá fuera”; si vas a verla, “aquí espera, porque ir allá no conviene”. >Pues esto ¿ha de ser así? ¡Pesar de quién me parió!, ¿para qué te sirvo yo? Y así quiero desde aquí >buscar amo más humano; porque para mí en rigor, ninguno será peor, aunque sea un Luterano.	1615
		1620
		1625
		1630
		1635
LISARDO	>Las cosas que me han pasado, tan públicas han venido, Calabazas, que no ha sido forzoso le haberlas contado >para que lo sepas; pues hablar a aquella tapada en el campo, tan guardada	1640
		1645

	verla en su casa después, >adonde me sucedió aquel lance parecido al de Félix, que escondido en su casa me pasó.	1650
	>Venir a verme a la mía, adonde desengañado de que esotra me ha dejado, la que don Félix quería; >salir de allí tan veloz;	1655
	irse, en fin, como se fue: ello se dice y se ve, sin que aquí tenga mi voz >que contar; pues aunque quiera, no te puedo decir más de lo que tú viendo estás.	1660
CALABAZAS LISARDO	Ella es gentil embustera. >¿Qué mujer es esta?; pues cuando yo ser presumía dama de Félix, vivía sin discurrir; mas después >que, estando conmigo ella, de Félix la dama entró, y que me desengañó de que era otra dama aquella,	1665
	>mayor deseo me ha dado de saber quién es; pues puedo perder a su honor el miedo, que por Félix le he guardado.	1670
CALABAZAS	>Yo bien pudiera decir quién es.	1675
LISARDO	¿Tú?	
CALABAZAS	Yo.	
LISARDO	Dilo, pues.	
CALABAZAS	¡Vive Dios, que sé quién es!	
LISARDO	Pues no me hagas discurrir.	
CALABAZAS	>¿Ella no es enredadora? Quién es sé; ¿no es embustera? Quién es sé; ¿no es bachillera? Quién es sé; ¿no es habladora?	1680
	>La misma razón lo dice quien es, sí, jurado a Dios. Dilo.	
LISARDO	Aquí para los dos.	1685
CALABAZAS	Es...	
LISARDO	Prosigue.	
CALABAZAS	...una infelice.	

LISARDO	>¡Qué disparate!	
<i>Escena 20</i>		
SILVIA	Lisardo, que aquí me escuchéis os pido.	
CALABAZAS	Mujer, ¿de donde has caído?	
LISARDO	Ya lo que queréis aguardo.	1690
SILVIA	>Una dama de quien vos la casa, señor, sabéis, que a su ventana llaméis esta noche os pide. <i>Adiós. Vase.</i>	
CALABAZAS	>Tapada de las tapadas, oye.	1695
LISARDO	Tente; ¿dónde vas?	
CALABAZAS	Deja, que no quiero más que darle dos bofetadas, >que las lleve a su señora.	
LISARDO	¿Hay quien tus locuras crea?	1700
CALABAZAS	Porque otra vez no me sea dueña ingrata.	
LISARDO	Escucha ahora; >a mí esperándome están, dame un escudo, y tú aquí me esperas.	
CALABAZAS	¿Yo esperar?	
LISARDO	Sí.	1705
CALABAZAS	Espere un judío de Orán; >que no has de ir solo.	
LISARDO	Sí he de ir.	
FELIX	¿Dónde, Lisardo?	
LISARDO	No sé cómo callaros podré, ni cómo os podré decir	1710
	>lo que en Ocaña me pasa. ¿Tenéis que hacer ahora?	
FELIX	¿Yo?	
	Ni en toda la noche.	
LISARDO	¿No?	
FELIX	Porque el fuego me abrasa, >por acrecentar su ardor, treguas por ahora ha dado.	1715
LISARDO	Pues yo quiero mi cuidado fiaros ya sin temor; >que hasta aquí he suspendido la relación que empecé, respeto que os tuve fue; pero habiendo ya sabido >que nada os puede tocar,	1720

	y sois quien sois, en efecto, de mi amor todo el secreto, hoy os tengo de fiar.	1725
FELIX	>Venid conmigo, y sabréis, porque el tiempo no perdamos, extraños sucesos. Vamos; que mucha merced me haréis	1730
CALABAZAS LISARDO	>en divertir mi dolor, de que mi pecho está lleno; porque de amor el veneno cure traza de amor. >Yo, ¿qué he de hacer? Esperar	1735
Escena 21 CALABAZAS	aquí en casa a que vengamos. <i>Vanse los dos.</i> ¡Buenos, otra vez, quedamos, sin ver, ni oír y a callar! >Cuando no tiene el servir otro gusto, otro placer, que escuchar para saber, y saber para decir, >aún de este gusto me priva al recatarse de mí. Pues no ha de pasar así, así Calabazas viva. >Que por aquel mismo caso que aquí de mí se guardó, tengo de seguirle yo; tras ellos, de paso en paso, >tengo de irme rebozado. Porque si yo, cual sospecho, no le murmuro y acecho, ¿para qué soy su criado? <i>Vase.</i>	1740 1745
FELIX	>Mucho me he holgado de oíros, por ser la novela extraña.	1755
LISARDO	Esto es por mayor; que dejo de decir mil circunstancias, por no cansaros, don Félix.	
CALABAZAS	Si, cual veo, lo que andan, lo que hablan viera, yo viera lo que andan y lo que hablan. Llegarme quiero.	1760
LISARDO FELIX	¿Qué es esto? Un hombre, si no me engaña la vista, que tras nosotros viene.	1765

	Pues no discurramos, celos, sino a ver la verdad clara caminemos más aprisa; pues ella es Laura, o no es Laura; si no es ella, ¿qué se pierde	1840
	en desengañar mis ansias? ¿y qué se pierde, si es ella, en perder la vida el alma, después de Laura perdida? La puerta en el suelo caiga.	1845
	Pero ¿cómo a esto me atrevo si a Lisardo la palabra le he dado? Pero ¿qué importa la amistad, la confianza, el respeto, ni el decoro?	1850
	Qué donde hay celos, se acaba todo, porque no hay honor, ni amistad que tanto valga. <i>Va a pasar.</i> ¿Qué haces, señor?	
CALABAZAS	Darme muerte.	
FELIX	Si es posible, no lo hagas.	1855
CALABAZAS	¿Eh? ¿Qué voces son aquellas?	
FELIX	¿De qué te admiras y espantas?	
CALABAZAS	Otro será en otra parte que le habrá dado otra rabia, y da voces a otra puerta.	1860
FABIO	Abre aquí, Celia; abre Laura.	
CELIA	¡Ay de mí! ¡Mi señor es!	
FELIX	Fabio es aquel.	
CALABAZAS	Ya está liada. Seguro que en este trance algo pierde Calabazas.	1865
Escena 23		
LISARDO	Venid, y no os receléis de un hombre que me acompaña. ¿Es Félix?	
MARCELA	Sí.	
LISARDO	Pues mirad	
MARCELA	que es Félix...	
LISARDO	¿En qué reparas? Ya no es tiempo de recatos.	1870
	¿Félix?	
FELIX	¿Quién va?	
LISARDO	Mis desgracias.	
FELIX	¿Qué ha sido aquesto?	
LISARDO	Que estando hablando con esta dama,	

	vino su padre de fuera. Aún así pude librarla. Llevala, que yo me quedo a guardaros las espaldas porque no os siga ninguno, que conmigo Calabazas quedará.	1875
CALABAZAS	No quedará.	1880
FELIX	Mejor es, con ella vaya, y nos quedemos los dos.	
LISARDO	¿Tan sola hemos de dejarla? No es razón; pues la primera obligación es la dama en todo trance; así, Félix, vos solo habéis de llevarla y ponerla a salvo.	1885
FELIX	Es justo. ¿En fin, ha venido, Laura, a mi poder?	
MARCELA	¡Ay de mí!	1890
FELIX	¿Hay mujer más desdichada? Ven conmigo; que aunque no mereces finezas tantas, soy quién soy, y he de librarte. <i>Vanse.</i>	
Escena 24		
FABIO	Aunque las fuerzas me faltan, aún son fuerzas las de Fabio para tomar mil venganzas.	1895
LISARDO	Deteneos, qué ninguno de aquí ha de pasar.	
FABIO	Mi rabia	
CALABAZAS	hará paso por el pecho. ¡Cuan infeliz, Calabazas! ¿Quién te metió en acechar?	1900
LISARDO	Mejor es volver la espalda antes que aquí me conozcan. <i>Vase.</i>	
FABIO	Espera, cobarde, aguarda.	1905
CALABAZAS	¿Quién creyera que Lisardo en la ocasión me dejara?	
	<i>Va a dar Fabio a Calabazas.</i> ¡Deteneos por Dios!	
FABIO	¿Quién sois?	
CALABAZAS	Si es que el miedo no me engaña, un curioso impertinente.	1910
FABIO	¿Sois criado del que agravia esta casa?	
CALABAZAS	Sí, señor;	

FABIO CALABAZAS	porque es un “agraviacasas”, que no se puede sufrir. ¿Quién es, y como se llama? Lisardo se llama, y es un “agravia...”, camarada de don Félix.	1915
FABIO	Por que no empiece por lo menos mi venganza, no te doy muerte.	
CALABAZAS	Haces bien.	1920
FABIO	Y pues alguna luz hallan mis desdichas, a buscar iré a Félix. ¡Oh, mal haya casa con dos puertas, pues tan mal el honor se guarda! <i>Vanse.</i>	1925
Escena 25		
FELIX SILVIA	¡Hola! Traed una luz. Ya la llevo, si es que hayan luz unos ojos dormidos.	
LAURA	Ya dentro del cuarto andan; escuchemos desde aquí.	1930
FELIX	Ya por lo menos, ingrata, ya por lo menos, no puedes negarme...	
LAURA FELIX	Con mujer habla. ...en este lance, que eres mudable, inconstante, falsa, cruel, aleve y engañosa; pues a nadie desengañan más cara a cara tus celos.	1935
MARCELA FELIX	Aquí mi vida se acaba. ¿Para esto viniste hoy a mi casa?	1940
LAURA	La que estaba tapada hoy es, pues le dice que hoy ha venido a su casa.	
FELIX	En mi poder estás, mira si habrá disculpa. ¡Mal haya cuánto tiempo te he querido, cuántas penas, cuantas ansías padecí, y cuantas finezas hizo mi amor por tu causa!	1945
LAURA	¿No escuchas como confiesa que la ha querido? ¿Qué aguarda mi paciencia?	1950
SILVIA LAURA	¿Dónde vas? No sé, ¡ay Silvia, estoy turbada!,	

FELIX	a escucharle más de cerca.	
SILVIA	¡Oh, cuanto con la luz tardas!	
MARCELA	Ya va la luz.	
	¿Qué he de hacer,	1955
	si la trae?	
FELIX	¿No dices nada?	
	Pero si estás convencida,	
	¿qué has de hacer?	
<i>Laura y Marcela van trocando posiciones de manera que Félix termina cogiendo la mano de Laura y Marcela queda donde está.</i>		
Escena 26		
MARCELA	¡Oh, si hallara	
	por dondeirme!, que a lo menos	
	la vida así asegurara.	1960
FELIX	Detente; no huyas, no huyas;	
	que no quiero más venganza	
	de ti, que sepas, que sé	
	esto.	
LAURA	Por otra me habla,	
	y he de callar mis agravios	1965
	hasta que las luces traigan,	
	y vea que soy yo con quién	
	está.	
MARCELA	Confusa y turbada,	
	la puerta hallé de este cuarto;	
SILVIA	¿Eres Laura?	
MARCELA	No soy Laura.	1970
	¿Eres tú Silvia?	
SILVIA	Yo soy.	
	¿Qué es esto?	
MARCELA	Fortunas varias.	
SILVIA	Ya están las luces aquí.	
FELIX	Dámelas, y afuera aguarda.	
LAURA	¡Aquí es ello, cuando vuelva	1975
	a verme!	
FELIX	En efecto, Laura,	
	yo soy quién solo guardó	
	a sus celos las espaldas.	
LAURA	¿Qué es esto? ¿Cómo de verme	
	ni se turba, ni embaraza?	1980
FELIX	Solo yo en el mundo truje	
	para otro galán su dama.	
	Dí ahora que yo te ofendo.	
LAURA	No está las deshecha mala.	
	Bien te alientas a fingir	1985
	la razón con que me agravias;	
	pues viéndote convencido,	

	cuando en tus brazos me hallas, de haberme hablado por otra a quien traes a tu casa, prosigues las quejas de ella conmigo.	1990
FELIX	Solo eso falta a mi paciencia ofendida, que tú ahora creer me hagas que hablaba con otra yo.	1995
LAURA	Pues ¿de qué, Félix, te espantas, si es verdad?	
FELIX	Pues ¿dónde está la mujer con quien hablaba?	
LAURA	Si una casa con dos puertas mala es de guardar, repara que peor de guardar será, con dos puertas una sala. Ya se fue.	2000
FELIX	Laura, por Dios, que me dejes. Vete, Laura, que me harás perder el juicio, si quieres que yo no haya traídote aquí, porque estando –la voz me falta- tu padre fuera, Lisardo... –no puedo hablar-.	2005
LAURA	Tú te engañas; que yo escondida esta noche en el cuarto de tu hermana he estado, por solo ver esto que a los dos nos pasa; y ella...	2010
FELIX	Ahora lo veremos. ¡Aquí Marcela! ¡Hermana!	2015
<i>Escena 27</i> MARCELA	¿Qué quieres?	
FELIX	Dime, ¿ha estado contigo esta noche Laura?	
MARCELA	¿Laura conmigo, señor, a qué efecto? Yo mañana había de ir a estar con ella; mas ¿ella conmigo?	2020
LAURA	Aguarda. ¿No vine esta tarde yo a pedirte que en tu casa me tuvieras? ¿Y a la mía tú...?	2025

MARCELA	No prosigas, que nada de eso es verdad.	
FELIX	¿Laura, ves?	
LAURA MARCELA LAURA	Mal te ha salido la traza. ¡Oh, y cuánto una mujer miente! ¿Pues tú, Marcela, me agravias? Sí, que primero soy yo. Pues tanto me apuras, salgan verdades a la luz; Marcela ha sido...	2030
SILVIA LISARDO FELIX	A la puerta llaman. Abrid, don Félix. Ahora	2035
LAURA MARCELA	verás, que todo se acaba; pues tu galán, Laura, viene. Ahí tengo yo mi esperanza. Aquí se deshace todo. ¡Quién a Lisardo avisara de mi peligro!	2040
LISARDO	Don Félix, porque ninguno llegara a seguirme, tardé. ¿Dónde habéis puesto aquella dama?	
Escena 28 FELIX	Véisla aquí; pero primero que acabe con mi esperanza el verla en vuestro poder, me habéis de sacar el alma.	2045
LISARDO	Hasta ahora no creí que caballeros engañan. La dama que os entregué, os pido.	2050
FELIX	¿No es esta dama la que entregáteis?	
LISARDO FELIX	No. Solo eso me faltaba para acabar de perder la paciencia.	2055
MARCELA LISARDO	¡Ay desdichada! Si esta suponéis, don Félix porque os obliga otra causa, hablad más claro conmigo.	
LAURA	Yo de confusiones tantas os sacaré. Di, Lisardo,	2060
LISARDO	¿es ésta a quien buscas y amas? Ésta es. Sí, aquí la tenéis. ¿Qué os ha obligado a ocultarla?	

LAURA	Primero soy yo, Marcela.	2065
FELIX	Turbado estoy. ¿Tú hermana?	
LISARDO	¿Hermana de Félix es?	
MARCELA	Lisardo mi vida ampara.	
<i>Escena 29</i>		
FABIO	Esta es la casa, entrad.	
FELIX	Fabio...	
CALABAZAS	¡Y qué linda danza se va urdiendo!	2070
FABIO	¿Dónde está un Lisardo, camarada vuestro?	
LISARDO	Yo soy; por que nunca a nadie escondí la cara.	
CALABAZAS	Nunca la cara escondió, pero volvió las espaldas.	2075
FABIO	¡Oh traidor!	
FELIX	Fabio, tenéos; que la cólera os engaña. El enojo que traéis, si ha dado la causa Laura, es conmigo, y me ha tocado, como a amante, desposarla.	2080
FABIO	No tengo que responderos, si Laura con vos se casa.	
CALABAZAS	Era el haber tenido dos puertas ésta y tu casa la causa de los engaños. Ya no nos vamos a Irlanda. Y puesto que aquí se queda un gracioso y dos criadas, dejad las puertas cerradas y guardad lo que se pueda.	2085 2090